

Una historia de la filosofía

57 Hegel

Por el Dr. Arthur Holmes de Wheaton College

Bueno, entonces empezamos a leer a Hegel. No soy tan irrealista como para suponer que ya has leído a Hegel, ya que acabas de hacer un examen. Pero descubrirás que Hegel, cuando domines su vocabulario y estilo, es una lectura bastante sencilla ; parece verboso.

Hay un librito de Brent Blanchard titulado "Sobre el estilo filosófico", el estilo literario, si se le puede llamar así, de los filósofos, en el que sugiere que personajes como Jonathan Swift y George Bernard Shaw dirían que el mayor André fue ahorcado. F. H. Bradley, un idealista británico de principios de siglo, diría que lo mataron. Uno de sus colegas, Bozenkett, diría que murió.

Kant diría que su existencia mortal alcanzó su fin. Y Hegel nos diría que una determinación finita de la infinitud había sido determinada además por su propia negación. Pero si estabas escuchando, captaste en esa afirmación final lo que significa decir que el Mayor André fue asesinado, captaste una expresión de la dialéctica de Hegel.

Escúchalo una vez más. Una determinación finita de la infinitud. Sí, el infinito, lo absoluto, el ser que todo lo abarca.

Ahora bien, una determinación finita de eso, es un individuo. Bien, la tesis: Él existe.

Había sido determinado aún más por su propia negación. Sí, su existencia se niega, lo que da mayor especificidad a ese evento, a ese período histórico. Así que, decir que una persona es asesinada conlleva, como ven, todo tipo de implicaciones.

Y lo que Hegel hace es simplemente ver la simple idea de que este hombre fue asesinado como parte de un panorama mucho más amplio. Bueno, puede que sea una cuestión de estilo literario, pero es evidente que el marco filosófico con el que trabaja se refleja en su estilo. Así pues, permítanme comenzar nuestra discusión sobre Hegel recordándoles lo que dije la última vez sobre estos idealistas alemanes en general.

Puede que no sea realista, puede que no sea tan irreal como para pensar que ya has leído a Hegel, después de haber hecho un examen, pero sí lo soy para pensar que probablemente hayas olvidado lo que dijimos sobre los idealistas alemanes la última vez. Así que, retomemos un poco el tema. Dije que íbamos a tener una nueva metafísica, el idealismo absoluto, en el que cada evento y entidad individual es una expresión del proceso integral.

De modo que tu autoconciencia es solo un instante fugaz en la autoconciencia de lo divino. Lo divino desarrolla su plena libertad y autoexpresión en el curso de la historia. Así lo vio Hegel, por ejemplo, en Napoleón.

Al fin y al cabo, eran contemporáneos. Veía a Napoleón así, como la personificación, de forma individual y distintiva, pero con trascendencia mundial, del movimiento libre y creativo del espíritu de una cultura en la historia, superando toda oposición del pasado.

La soberanía del espíritu creativo. Ahora bien, este no es, obviamente, un modelo mecanicista de causa y efecto. Es un modelo de proceso que ve la interrelación orgánica de todo dentro de un todo inclusivo.

Así pues, si hablamos del lugar de Napoleón en la historia, Hegel lo plantearía así: toda la historia converge en ese individuo, en ese acontecimiento, y toda la historia se abre a partir de ahí. La historia dio origen a Napoleón. Y el acontecimiento napoleónico está preñado de toda la historia futura.

Así, llama a Napoleón una figura histórica mundial. Una figura histórica mundial. Alguien en quien se resume el pasado y que está cargado de futuro.

La noción de proceso, la interrelación orgánica y las propias figuras retóricas son figuras biológicas. Así pues, ese monismo metafísico, ese idealismo absoluto, ese idealismo monista, donde todo es espíritu en acción, la libertad que brota por doquier, es Hegel, un romántico. Ahora bien, si bien esa es una faceta de su metafísica, creo que se ha apreciado más en el siglo XX, quizás en la segunda mitad, o en los dos tercios finales, que a principios del siglo XX.

Si se leen obras sobre Hegel escritas entre 1900 y aproximadamente 1930 o 1940, se le describe como racionalista más que como romántico. Y, bueno, tal vez, pero ciertamente no en el sentido del siglo XVIII. Se le describe como racionalista porque dice que lo racional, no, lo real es racional, y lo racional es real.

Entonces, parece decir que cualquier decisión que tomes es racionalmente necesaria, así es la realidad, lo cual suena muy racionalista. Pero ¿qué quiere decir con esta afirmación? Esa es la pregunta. ¿Qué quiere decir con esta afirmación? Quiere decir que lo real es una manifestación creativa, todo lo real es una manifestación creativa, vaya, ni siquiera lo escribo bien, manifestación de la mente, del espíritu.

Eso es lo real. Y entonces, por supuesto, decir que todo lo real es una manifestación creativa del espíritu es decir, en ese sentido, que es tan racional como el espíritu. Lo real es racional.

Decir que lo racional es real es simplemente afirmar que las categorías de pensamiento que estructuran el pensamiento creativo y la actividad creativa son también categorías de la realidad, lo cual es, por supuesto, justo lo que Aristóteles había pensado. Que las categorías de pensamiento son también categorías de la realidad. Así que, cuando analicemos su lógica dentro de poco, veremos que detalla todo tipo de categorías, categorías lógicas, que recuerdan, en cierto modo, a las categorías de Kant.

Kant había dicho que las categorías del pensamiento son puramente subjetivas; son solo categorías del pensamiento. Hegel dice ¡vaya!, son categorías de la realidad, solo que lo dice en alemán. ¿Cómo pasó de la postura de Kant a la suya? Bueno, eso es lo que tendremos que ver.

Obviamente, es una buena pregunta. Pero las categorías del pensamiento también son categorías de la realidad. Así que recuerden que el punto de partida de Hegel es el espíritu creativo integral, cuya creatividad se manifiesta libremente en el movimiento continuo de la historia.

Ese es el segundo tema de su metafísica, pero hay un tercer tema. Y este tercer tema, en cierto modo, es un eco del pensamiento griego más antiguo. Si nos remontamos al año 400 o 500 a. C., o, alternativamente, a agosto y septiembre del año pasado, recordaremos que incluso antes de que los presocráticos se pusieran en marcha, en poetas griegos como Hesíodo, y en cierta medida Homero, Sófocles y Esquilo, se reconoce que el universo en su conjunto es una unidad ordenada, de la cual una sociedad justa, una sociedad bien ordenada, una ciudad-estado, es un microcosmos, y una persona justa con una vida moral bien ordenada es un minicosmos adicional. Así que obtenemos este asunto del macrocosmos y el microcosmos.

Y el individuo, el estado histórico y el universo en su conjunto están hechos a la misma imagen. Unidad ordenada. Eso es lo que subyace al concepto de Logos de los presocráticos y a la teoría de las formas que se desarrolla en Platón.

Espero que recuerdes esa historia. Bueno, Hegel también, y usa el término Logos. Hegel ve al individuo como un microcosmos del todo.

Eres un microcosmos de lo que es el espíritu absoluto. Eres a imagen de Dios. Y el Estado, y él está pensando en el Estado-nación, ya que esto es el Romanticismo del siglo XIX, y el Estado-nación es un microcosmos adicional del todo, una manifestación del espíritu creativo en acción en la historia.

¿Lo ven? Así pues, al llegar a su obra principal, La Fenomenología de la Mente, el término alemán es Geist, que quizás se traduzca mejor como espíritu, como la antigua palabra anglosajona, fantasma, Geist. En La Fenomenología del Espíritu,

descubriremos que su descripción, si bien habla primero del yo , luego de la sociedad y finalmente de la cultura en un sentido histórico completo, lo que hace es desplegar, por así decirlo, este divagar mental que traza el desarrollo dialéctico de la autoconciencia. Pero nunca se sabe si habla solo del yo, de una sociedad y la conciencia social, o de la historia y su desarrollo.

¿Lo ves? Simplemente porque lo que ocurre en uno es similar a lo que ocurre en el otro, y lo que ocurre en el conjunto, en el individuo, en la sociedad, en el universo en su conjunto . Así que, al leer eso sobre la relación amo-sirviente, que creo que es la primera opción, dirás: sí, se trata de cómo el individuo logra cierto grado de autoconciencia de su posición en relación con ... ¿Lo ves? Pero podrías leer algo similar sobre cómo una nación logra su propia identidad en relación con ...

¿Lo ven? Y todo este proceso es el proceso de lo absoluto en el desarrollo dialéctico de las cosas. Así que tengan presente esa analogía con los primeros griegos, en particular el aspecto del microcosmos y el macrocosmos. Y la forma en que estos procesos se ordenan a nivel micro y macro siempre está racionalmente ordenada.

¿Lo ves? Ordenado racionalmente. Porque lo real es racional. Y todos los procesos de la historia son racionales en su sentido de racional.

Sí. ¿Cuál es su sentido de la racionalidad? Bueno, eso nos lleva, por supuesto, de su nueva metafísica a una nueva metodología. A una nueva metodología.

Lo que hemos tenido en el último siglo, o dos, es el intento de una metafísica demostrativa. Conocimiento demostrativo. Razonamiento deductivo.

Razonamiento silogístico y matemático. Partiendo de verdades evidentes o generalizaciones empíricas. Y, por supuesto, es ese tipo de metafísica demostrativa lo que tanto Hume como Kant criticaron tanto.

Y, en efecto, Hegel coincide con su crítica. No intenta hacer ese tipo de metafísica demostrativa. No intenta demostrar nada.

Su concepción de la razón, en otras palabras, no es la de las pruebas deductivas. Su concepción de la razón es lo que podríamos llamar pensar. Intentar comprender.

Intentando aclarar algo. Para ese asunto del siglo XVIII, la razón implicaba ideas que formaban proposiciones, juicios, que se desarrollaban posteriormente en silogismos. De modo que, en efecto, la unidad de pensamiento en la tradición desde Descartes es realmente la proposición.

Los juicios que emitimos. Y fue precisamente porque Kant estaba igualmente comprometido con esto que intentó encontrar las categorías que subyacen a los

juicios. Ahora bien, la diferencia clave para Hegel es que este centra su pensamiento en la razón, no en la proposición, sino en el concepto.

El begriff . El concepto. Esa es una gran diferencia.

Verás, si piensas en términos de proposiciones, intentas ver qué implica lógicamente una proposición y lo expresas en otra. Pero si piensas en términos de conceptos, intentas aclarar un concepto. Intentas explorar relaciones conceptuales.

Un concepto da lugar a otro a medida que tu mente divaga. Y uso ese término «divagación» intencionalmente. No siempre va en línea recta.

La divagación no lo es. Es casi un proceso de ensayo y error que abarca varios conceptos. Así, al intentar comprender un concepto en particular, el concepto de ser o el concepto de justicia, sea lo que sea, se empieza con una idea inicial que se viene a la mente.

Se empieza , es decir, con una consciencia directa . Eres directamente consciente de algún concepto. Ya verás.

Y ese concepto inicial con el que empiezas está mediado por un proceso de reflexión en el que le dices: «Bueno, sí, no, ya sabes», y no estás satisfecho con ello. Ves otra cara de la moneda. Así que hay un proceso no solo de consciencia directa, sino de mediación a través de ese divagar reflexivo, ¿ves?, hacia un resultado más claro y completo, una conceptualización más clara.

Me parece que esto describe mucho mejor la forma de pensar de la mayoría de la gente. ¿No es así para ti? ¿Lo es para mí? En cierto sentido, la reflexión que se da a lo largo de la carrera universitaria podría verse así. Empiezas con una idea de educación, y luego te enfrentas a una idea de educación en artes liberales que nunca antes habías asimilado, y pasas de una educación pragmática a una purista en artes liberales .

¿Sabes? Y luego, al graduarte, ambas parecen converger en tu mente, y empiezas a ver todas las posibles transferencias de aprendizaje que se pueden hacer de una carrera de filosofía a cualquier profesión que puedas imaginar. Lo cual es cierto. Lo cual es cierto.

Sí. Así pensamos. Ordenando nuestras ideas.

O, si lo prefieres, jugando con tus canicas. Pero intentando aclarar las cosas. Así que le preocupa mucho más esta conceptualización.

Ahora bien, ese proceso de pensamiento creativo constituye la vida de la mente. ¿Lo ves? La vida del espíritu. Y tu vida exterior se convierte en una manifestación de la conceptualización interior.

Así que la vida humana es la vida de la mente, la vida del espíritu. Y en el sentido alemán, eso es cultura. Sí.

La vida espiritual es cultura. Y lo que en última instancia abarca la cultura es el arte, la religión y la filosofía. Donde el arte ofrece algún tipo de imagen sensorial como una forma de jugar con los conceptos.

Y la religión usa símbolos para jugar con los conceptos. Es la filosofía la que llega directo al meollo del asunto, conceptualizándolo.

Así pues, todo el proceso se desarrolla allí con ese fin. Ahora bien, al hablar de este nuevo método, observen dos cosas. La última vez lo llamé fenomenología.

Sí. Una fenomenología de la mente, del espíritu. La fenomenología es una descripción de la estructura del Logos.

Ves ? La logía es el estudio de... ¿Un estudio de qué? Un estudio de la estructura del Logos. ¿La estructura del Logos de qué? Del fenómeno del pensamiento.

Los fenómenos de la vida del espíritu. La vida de la mente. ¿Lo ven? Es un proceso descriptivo.

Así que, ahí se obtiene el nuevo método, pero también la nueva lógica, la dialéctica. ¿Lo ven? La tesis, la antítesis, la síntesis. Y es en ese punto que podemos abordar el esquema que acabo de presentarles.

Ahora, observa que en este esquema hay todo tipo de tríadas. Tres puntos. Tres puntos.

Y tres puntos dentro de cada uno de los tres puntos. Y tres puntos dentro de cada uno de los tres puntos que están dentro de los otros tres puntos que están dentro de los primeros tres puntos. Ruedas dentro de ruedas giran.

Sí. Los tres puntos principales son, primero, la lógica. Segundo, la naturaleza.

En tercer lugar, el espíritu. ¿Lo ven? Solo cuando se llega al espíritu se obtiene la manifestación consciente del concepto. Lo que se tiene en la lógica, por supuesto, no es más que la estructura lógica.

Si se quiere, la forma. Formas que la conceptualización sigue. Y, de hecho, que la historia sigue.

Mientras que en la naturaleza, lo que tenemos es el mundo de las ciencias naturales. Aquí tenemos el material objetivo en el que el espíritu se manifiesta a un nivel preconsciente. Recuerden, a esto lo llamé gradualismo, en el cual existen diversos grados de manifestación del espíritu.

Bueno, veamos la lógica, y veremos las demás más adelante. Observa que todo lo que tiene el número uno es una tesis. Todo lo que tiene el número dos es una antítesis.

Todo lo numerado tres es una síntesis. De acuerdo. La tesis es lo que se capta inmediatamente, lo que viene a la mente inmediatamente.

La antítesis es la etapa mediadora. La síntesis es donde se une con la comprensión. Tesis, antítesis, síntesis.

El concepto inicial siempre es muy abstracto. Y a medida que aumenta la comprensión, se vuelve cada vez más concreto. Así que es una transición de lo abstracto a lo concreto.

Y la expresión más concreta del pensamiento está en la cultura. Bueno, déjenme probar con una transparencia a ver si nos ayuda a continuar con lo que está haciendo. Y esto será un pequeño ejercicio de lectura de un artículo.

¿Es demasiado pequeño? Sí, ¿verdad? Muévelo un poco hacia atrás. ¿Quieres cuidarlo? ¿Está mejor así? Vamos a afilarlo. Sí, está un poco mejor.

Bueno, debería haberlo ampliado. O sea, agrandado. Verás, queremos concretar el proceso.

No, eso no es muy... Eso es todo, creo. Bueno, recuerda que las leyes tradicionales de la lógica empiezan con la ley de identidad. A es igual a A. De hecho, quizá debería empezar por ahí y pasar a la otra.

Observen lo que dice allí. Cuando los principios de esencia se toman como principios esenciales del pensamiento, se convierten en predicados de un sujeto propuesto. El cual, por ser esencial, lo es todo, cierto de todo.

Y las proposiciones así surgidas se han enunciado como leyes universales del pensamiento. ¿Qué proposiciones? Proposiciones que son principios de lo que es ser. De esencia.

¿Qué es el ser? En tu esquema de lógica, observas que empiezas con el ser y luego pasas a la esencia. Qué es ser.

Eso es la existencia. Lo que es. Esencia.

Por cierto, ¿de dónde sacó Sartre su famosa terminología de que la existencia precede a la esencia? De Hegel. Verán, Sartre usa una dialéctica hegeliana.

Como veremos cuando lleguemos allí. Bien, entonces las leyes universales del pensamiento. Así, la primera de ellas, la máxima de identidad, dice: todo es idéntico a sí mismo.

A es igual a A. Negativamente, la ley de no contradicción establece que A no puede ser A y no A al mismo tiempo. Esta máxima, en lugar de ser una verdadera ley del pensamiento, no es más que una ley del entendimiento abstracto. Ahora bien, recuerden que dije que se refiere a las leyes tradicionales de la lógica. Es cierto.

Pero trivial. Verás. Trivial, ¿por qué? Bueno, porque no le preocupa ninguna proposición, una proposición estática, sobre una realidad estática.

Tal que A sea igual a A en todo momento. No. No le preocupan esas abstracciones tan puras de la realidad.

La realidad es un proceso. El desdoblamiento del pensamiento. Y en ese proceso, nada permanece igual.

Ahora bien, eso no viola la ley del pensamiento, que dice que A es igual a A al mismo tiempo. El problema es que no hay la misma hora mañana que ayer. Es una hora diferente.

Así pues, la ley de identidad puede abordar la comprensión abstracta, pero no la conceptualización concreta del proceso. ¿Lo ven? Volvamos al otro punto.

La identidad es, en primer lugar, la repetición de lo que antes considerábamos como ser, pero que se ha convertido, al superar su carácter de inmediatez. Sí, si observan el esquema de la lógica, notarán que dentro de la cualidad, la cualidad lógica afirmativa, recuerdan que la cualidad en la lógica es afirmativa o negativa. Verán, empiezan con el ser y luego pasan al no ser negativo.

¿De acuerdo? Del ser afirmativo al no ser negativo, a la síntesis de ambos, el devenir. ¿Ves? ¿Soy el mismo de ayer, idéntico o no? Sí. Ambos son lo mismo.

¿Y no? Lo mismo. Porque estoy en proceso de devenir. Entonces, la identidad es la repetición de lo que era, ahora está deviniendo, porque la inmediatez del ser que era ha sido superada, superación.

Ha sido superado. Por lo tanto, si hablamos de identidad, hablamos del ser como idealidad. Una abstracción ideal que no está en proceso de devenir.

Es importante comprender adecuadamente el verdadero significado de la identidad, y para ello debemos evitar considerarla una identidad abstracta que excluya toda diferencia. Y esa es la clave para distinguir la mala filosofía de lo que verdaderamente merece el nombre de filosofía. La identidad, en su verdad, como idealidad, una noción ideal de lo que es, es una categoría superior de los modos religiosos de ser, así como de otras formas de pensamiento y actividad mental.

El verdadero conocimiento de Dios comienza con conocerlo tal como es. Identidad. Identidad absoluta.

Inmutable. ¿Lo ves? ¿Acaso esto aplica a algo en el tiempo? ¿Existe una identidad inmutable en el tiempo? ¿En la historia? Saber tanto es ver que todo el poder y la gloria del mundo se desvanecen en la presencia de Dios porque él es quien es. Identidad inmutable.

Del mismo modo, la identidad como autoconciencia, mi propia identidad personal, recuerdan la cuestión de la identidad personal en John Locke y otros: ¿qué constituye mi identidad como persona? La identidad como autoconciencia y lo que distingue al hombre de la naturaleza, en particular de los animales, que nunca llegan a comprenderse como yo, es decir, una unidad pura y autocontenida. Por lo tanto, en relación con el pensamiento, lo principal es no confundir la verdadera identidad, que contiene el ser y las características transfiguradas en él, procesos de cambio. No confundan la verdadera identidad con la identidad abstracta de la forma pura.

Todas las acusaciones de estrechez, dureza y falta de sentido dirigidas contra el pensamiento desde el ámbito del sentimiento —algunos de sus románticos— se basan en la perversa suposición de que el pensamiento actúa únicamente como una facultad de identificación abstracta. La lógica formal confirma esta suposición al establecer la ley suprema del pensamiento: A es igual a A. Si el pensamiento no fuera más que una identidad abstracta, no podríamos evitar reconocerlo como fútil, tedioso y trivial. Sin duda, la noción, la idea, también eran idénticas a sí mismas, pero idénticas solo en la medida en que, al mismo tiempo, implicaban distinción.

Bueno, sigues esa línea de desarrollar el concepto de identidad concreta, que es la identidad a través de la diferencia, en lugar de la identidad ideal abstracta de algo en lo que no hay proceso de cambio. Ahora bien, pero por la misma razón, observa lo

que dice sobre la no contradicción, que está en el segundo párrafo. Ahora bien, esta es la ley del medio excluido, perdón.

Tercero excluido. En lugar de hablar de la máxima del tercero excluido, recuerde que algo es A o no A; no hay una tercera alternativa. En lugar de hablar de la máxima del tercero excluido, que es una máxima de comprensión abstracta, deberíamos decir que todo es opuesto.

Ni en el cielo ni en la tierra, ni en el mundo de la mente ni en el de la naturaleza, existe algo así como un abstracto "o esto o aquello", como sostiene la ley del tercero excluido. Todo lo que existe es concreto, con diferencia y oposición en sí mismo. Soy una cosa, me estoy convirtiendo en otra.

La finitud de las cosas residirá entonces en la falta de correspondencia entre su ser inmediato, lo que soy ahora, y lo que son esencialmente. Verás, todavía no soy plenamente lo que soy en esencia, en principio. Todos estamos en proceso.

Así, en la naturaleza inorgánica, el activo es implícitamente al mismo tiempo la base. Solo es consistente en su relación con lo otro. El activo no es algo que persiste silenciosamente en contraste.

Siempre es un esfuerzo comprender su potencial. Está en proceso. La contradicción, en ese sentido, es el principio mismo que mueve el mundo.

Es ridículo decir que la contradicción es impensable. Claro, se puede pensar tanto en A como en no A, siempre que se apliquen en momentos o aspectos diferentes. Aristóteles lo sabía.

La contradicción es el principio que mueve el mundo. Es ridículo decir que la contradicción es impensable. Lo único cierto en esa afirmación es que la contradicción no es el fin del asunto.

La contradicción se contradice a sí misma. Se pasa de la antítesis a la síntesis. Es solo una cara de la contradicción.

Así, el resultado próximo de la oposición, realizada como contradicción, es el fundamento del ser. Este fundamento, que contiene tanto la identidad como la diferencia superada, depuesta a los elementos de la noción más completa. Tesis, antítesis, síntesis.

Ahora bien, ¿tiene sentido? ¿Ves lo que dice? El propio Aristóteles calificó las leyes tradicionales de la lógica con la frase: «Al mismo tiempo y en el mismo sentido». Por lo tanto, pensar que esas leyes de la lógica te dan control sobre un proceso

cambiante es obviamente erróneo. Se trata de algo que tienes en la mente, abstraído del proceso concreto de la realidad.

Donde piensas en la esencia de algo en abstracción del proceso de actualizarlo en la realidad. Ya sabes, puedes observar a un bebé viejo, débil y chillón, uno de esos seres que ingiere líquido por un extremo y lo expulsa por ambos constantemente, y decir que es un ser racional. Bueno, estás hablando en abstracción de una esencia ideal, que claramente aún no se ha alcanzado.

Pero, obviamente, también, dado que existe lo que Aristóteles llama potencia, potencial, el proceso de actualización está en marcha, está en marcha, en una etapa temprana. Lo que es ahora, en realidad, está siendo negado por lo que está deviniendo, es decir, el comercio de tocador, para gran alivio de los padres. Y esa encantadora infancia en antítesis de la primera infancia, de alguna manera, será trascendida de una manera que contradice y preserva lo que el joven era en la infancia y lo que era en la niñez, pero Yendo mucho más allá de eso.

Ahora bien, si todo, todo ser finito, está en proceso de devenir. Verán, en el primer movimiento dialéctico de la lógica, esas categorías, el concepto de ser, es pura abstracción, si con eso se entiende inmutable. El proceso del no ser es pura abstracción.

Se pasa de esas abstracciones al concepto más concreto: el devenir. Cuanto más concreto sea, mejor será la comprensión del concepto. Y solo cuando el concepto de ser se amplía y se desarrolla en la gran síntesis general, se comprende finalmente lo que es el ser en su máxima realidad: el espíritu soberano, absoluto, omnisciente y completamente libre.

El absoluto de Hegel. Así que, cuando dice que la contradicción es el principio que mueve el mundo, no dice que el mundo esté repleto de contradicciones; las proposiciones autocontradictorias son verdaderas. No.

Simplemente dice que, en el proceso histórico, las cosas cambian. ¿Eso lo relativiza todo? ¿Relativiza la ética? No para Hegel. No para Hegel.

Ya veremos por qué. Bueno, ¿quieres detenerte un momento y reflexionar? ¿Steve? Sí, me alegra que lo hayas mencionado. Lo quitaré si quieres volver a hacerlo, por ejemplo.

Pero me alegra que lo hayas mencionado, Steve, porque sí, y quería dejar claro ese punto. Tenemos, bueno, en realidad, en esta tabla de lógica, veamos. ¿Dónde está? No, supongo que sí.

En lógica, tres: el concepto, uno: el sujeto, y uno pequeño: el concepto inmediato inicial. En esa etapa, al exponer las categorías, señala que los conceptos —y aquí hay otra tríada— pueden ser universales, particulares o individuales. Bueno, ya saben que esto ocurre en la lógica ordinaria.

Universal. Todos los hombres son mortales. Particular.

Algunas personas son mentirosas. Individual. Sócrates es mortal.

Bien. Individual. Ahora, lo que está haciendo es señalar que el concepto universal, que podrías inventar, es pura abstracción.

Es una idea abstracta, y la forma tradicional de hablar de ella. Es una idea abstracta. No hay universales reales circulando por ahí en algún paraíso platónico.

Verán, es pensamiento abstracto. Por otro lado, la noción de particulares, particulares aislados, discretos, de tipo atomístico, como en John Locke, Descartes, etc., estos pequeños átomos lucrecianos de pensamiento, sin ninguna conexión intrínseca con nada más. Esa es una abstracción adicional que se opone a la primera.

Tesis, antítesis. La realidad, concretamente, no es ni universal en ese sentido ni particular en ese sentido. No eres una isla.

Ningún hombre es una isla. ¿Lo ves? Somos lo que somos en relación con todo lo que nos rodea. Así que el individuo, el individuo concreto, ¿ves?, que es lo que es en virtud de todo, cada relación que ha forjado a Steve y todo lo que surgirá de él, las cosas que marcan la historia que emergen, ¿ves?, todo eso, esa relacionalidad es lo que define tu identidad.

¿Lo ves? Lo que haces como individuo, y lo que todos hacemos como individuos, es concretar posibilidades universales. Y lo universal son simplemente posibilidades abstractas. ¿Lo ves? Y lo que hacemos es concretar, realizar, actualizar esas posibilidades abstractas.

Verán, toda la historia ha tenido una potencia que gradualmente se acercaba, se acercaba, se acercaba cada vez más a dar frutos para Steve Schonholtz. Ahora ha emergido. ¿Lo ven? Ahora bien, obviamente, una figura histórica mundial como Napoleón es muy diferente.

O Winston Churchill. Gorbachov. ¿Lo ves? Pero para todos nosotros, es lo mismo.

¿Quién serías si no fuera por esos cuatro osos que se juntaron? ¿Quién sería yo si mi padre se hubiera casado primero con la otra chica con la que salía? ¿Cómo sabes

cuándo es el punto de surgimiento? Bueno, parece que hay un punto estático. El surgimiento es un proceso. Toma mucho tiempo.

Bueno, no, porque, de hecho, si lo dibujara con precisión, recuerda que un diagrama también es una abstracción. Uno se integraría con el otro, ¿ves? Sin parar.

Sin parar. Cambio de proceso. Así es como aborda la teoría de los universales, Steve.

Verás, ¿existen universales abstractos, conceptos? Sí. ¿Existen potenciales universales reales? Sí. ¿Existen universales reales? Bueno, solo cuando se concretan en individuos.

El individuo sintetiza, como ven, estas antítesis de universalidad y particularidad. Concretizar un universal es actualizar posibilidades de maneras particulares. Por lo tanto, su teoría de los universales es: no existen universales platónicos, sino universales encarnados.

Universales encarnados. Lo cual es una especie de eco de Aristóteles, en otro sentido. Ryan.

Si lo consideraras a un nivel atomizado, ¿sería como lo conceptualizó Leibniz? Se ven afectados, son como reflejos. Pero no sin ventanas. No.

Verán, el modelo atomístico del siglo XVII se basaba en partículas de materia indivisibles que no guardaban relación intrínseca con ninguna otra. Él lo rechazó. Leibniz se basa en unidades individuales de fuerza.

Sin ventanas, sin ninguna relación causal intrínseca con nada más. Y Hegel no quiere eso. El proceso es de interdependencia.

Sí. Piénsalo más como un proceso biológico. ¿En qué se diferencia el monismo de Hegel del de Parménides? Así que, ya sabes, tengo problemas con Parménides.

Bueno, sí, recuerda que para Parménides la cuestión fundamental, o el tema fundamental, es que hay un camino hacia la verdad y un camino hacia la ilusión. Ahora bien, Hegel no llama ilusión a la individualidad. No llama ilusión al cambio.

¿Lo ven? Si quieren, ha sintetizado los conceptos de permanencia y cambio. ¿Qué es la permanencia? ¿Qué es permanente? Forma, estructura. La razón en acción en la historia.

El desarrollo creativo del concepto, la autocomprensión de lo absoluto. Sí. La estructura del proceso está ahí.

Pero no, no es Parménides quien dice que los individuos son ilusorios. Al mismo tiempo, al llegar a su filosofía social, comenzaremos a ver que el pensamiento hegeliano tendía a generar un pensamiento político conservador. Y pueden entender por qué.

Pensamiento político conservador, que considera al Estado más importante que lo que llamaríamos el individuo. El fascismo italiano fue una especie de filosofía política neohegeliana. El filósofo del fascismo italiano fue Giovanni Gentile, quien fue ministro de Educación de Mussolini durante un tiempo.

Y era un filósofo hegeliano. Neohegeliano. Ahora bien, no equiparen el fascismo con el nazismo.

Filosóficamente, eso desgarrar. Desgarra. Pero esa es la tendencia.

Y, de forma más irónica, surge el pensamiento político conservador en Gran Bretaña. Así, el hegelianismo proporcionó un marco filosófico para ciertos tipos de conservadurismo político allí. Un énfasis en ocupar el lugar propio en la sociedad y cumplir con el deber.

Hablaremos más adelante de F. H. Bradley, filósofo británico, cuyo ensayo clásico sobre ética se titula "Mi posición y su deber". Y si lo dices con un marcado acento inglés, empiezas a entender la idea. "Mi posición y su deber".

Ya sabes, y te haces una idea de la persona con su lugar en la sociedad, conociendo su lugar y las responsabilidades que conlleva. Algo desconocido en la sociedad estadounidense con su fluidez. Bien, veamos.

eche un vistazo al esquema de lógica. Observe las tríadas a lo largo del texto. No hay error posible.

Si crees que calidad y cantidad son conceptos antitéticos, bueno, lo son hasta que los sintetizas en medidas bastante concretas. Hay mucho de eso. Ya verás.

Verás que Stumpf habla del ser, no ser, convirtiéndose en negocio. Y, en esencia, observa que la noción inicial es la de un fundamento de existencia. Este es un concepto teórico.

Ser tal como es en sí mismo, en su propia identidad, eso es lo que buscas. En contraste con la mera apariencia, que es la antítesis. ¿Lo ves?

Y entonces llegas a la realidad concreta. No hablas simplemente de la sustancia en la realidad o de los procesos causales, sino de la reciprocidad dentro de un todo orgánico, la interdependencia de las cosas dentro de un organismo. De acuerdo.

Pero más concretamente, el concepto de begriff, donde, al hablar de un tema, se tiene el concepto del tema, luego el juicio y luego el silogismo. Bueno, dices, esa es la estructura de la lógica tradicional: ideas, juicios y silogismos.

Claro, esa es la forma más abstracta de pensar. Es una abstracción. La antítesis es cuando no se mira al sujeto de esa manera, sino a los objetos, si se quiere, a la mera experiencia empírica.

Pero es necesario integrar las estructuras racionales con el objeto para captar la idea, el concepto. Ahora bien, lo que se obtiene bajo lógica, como digo, son simplemente categorías. Estructuras de pensamiento.

Eso es todo. Estructuras de pensamiento que se aplican a la realidad, estructuras inmutables. Y al adentrarse en el ámbito de la naturaleza, se observa que primero aborda la abstracción, es decir, las leyes de la naturaleza, que son abstracciones generalizadas.

Leyes de la naturaleza. Bajo el término "mecanicismo", se refiere a mecanismos de causa y efecto. Por lo tanto, lo primero que se encuentra bajo el concepto de espacio, tiempo, movimiento, materia y mecanismos de causa y efecto es la ciencia mecanicista.

Pero luego se superan las abstracciones de la ciencia mecanicista y se llega a la interacción real de fuerzas, y para entonces, la química es una ciencia. Verán, donde se observan interacciones, no solo relaciones unidireccionales de causa y efecto como en la mecánica, sino causalidad recíproca. Pero lo que realmente está empezando a emerger es el concepto biológico.

El organismo, el modelo orgánico. Y aquí ve surgir la idea de la teleología. Porque los procesos biológicos están orientados a fines.

Crecimiento con vistas a la producción de fruto. El proceso biológico. Así que regresa al plano teleológico.

Pero es un proceso teleológico de principio a fin. Bien. La próxima vez abordaremos la sección que trata sobre la mente y el espíritu.

Retomando eso. Tengan en cuenta que constantemente nos recordamos que existen ciertas polaridades. ¿Tenemos cinco minutos? No, no los tenemos.

Se ha ido. Pero polaridades como sujeto y objeto. Universal y particular.

Apariencia y realidad. Ideal y real. Estas polaridades son antítesis que debemos superar.

Por eso, y volviendo a tu pregunta, ¿cómo sabemos que lo racional es real? ¿Lo ves? Si la diferencia entre apariencia y realidad es abstracta, entonces consideras las apariencias inmediatas como reales. En cierto grado. Las apariencias, es decir, la primera aparición de algo, la consciencia inmediata, te proporcionan una consciencia de la realidad, pero con una conceptualización imperfecta.

Así que el conocimiento siempre es cuestión de grado. La comprensión también lo es. Bueno, ¿no es así cuando intentas comprender algo conceptualmente? Pero aunque sepamos en parte, seguimos conociendo la parte que conocemos.

Por eso, en respuesta a la mayoría de las conceptualizaciones, la evaluación es sí, no, sí en este aspecto, no en otros. Bien, retomaremos el tema la próxima vez.